

## Editorial

# Lo público en cuestión Debates urgentes ante el nuevo escenario

**Soraya Giraldez**

Elegimos una imagen de tapa que integra una red, y una persona, que podría ser una de nosotres, o todes juntas, tirando de esa red. La idea de trama es sensible para el Trabajo Social, la ronda, la afectividad y el buen trato como parte de la intervención, la escucha, los lazos como parte de lo cotidiano. Ese “entre” tan necesario para darse ánimo, para integrar la ternura que es también política, que no naturaliza la meritocracia individual. Seremos red que nos abrace.

Debate Público llega a su número 26 en un contexto político diferente, como resultado de las elecciones en balotaje realizadas el 19 de noviembre de 2023.

En este marco se dan, en forma permanente, conversaciones y debates, más habitadas por preguntas e incertidumbres que por certezas. Esos intercambios recorren, aun balbuceantes y un poco caóticamente, preguntas, de diversa índole:

¿Cómo se configuró ese resultado?, ¿dónde están puestas las responsabilidades? ¿Qué situaciones y discursos generaron esta respuesta de la mayoría? ¿El contexto económico sin duda fuerte, es centralmente el condicionante ó que otros aspectos emergieron y precipitaron? En los primeros días, posteriores a este novedoso escenario, mucho se ha escrito y hablado. Algunas de esas pinceladas nos interpelan directamente como colectivo disciplinar.

En ese sentido, interrogantes acerca de ¿cómo el Trabajo Social ocupa desde su intervención los territorios?, ¿y si esto depende de motivaciones individuales de cada colega, o de cómo se piensa y opera desde la política pública?, ¿qué tipo de respuestas se construyeron desde lo público que impactaran en la vida cotidiana, sobre todo

de los sectores más empobrecidos, y en los sectores de trabajo más precarizados?, ¿Cómo se habitan las instituciones y las prestaciones de las políticas públicas, para proponer y llevar a cabo abordajes integrales que, apoyándose en las transferencias monetarias, las trasciendan? ¿Cómo desnaturalizar y visibilizar los distintos tipos de padecimientos, pero también las capacidades y protagonismos de los sectores con los que trabajamos, en clave de defensa de derechos y de transformaciones necesarias? ¿Cómo se supera desde las políticas sociales y colectivas que conformamos, el individualismo, la meritocracia y cómo los diálogos generados avanzan hacia la democratización de escucha atenta de diversas opiniones? Sin duda podríamos profundizar aún más las posibilidad de revisarnos, de realizar autocríticas y proponernos re direccionar parte de nuestras lecturas, investigaciones, escrituras y debates a partir de este nuevo escenario, y será parte de lo que nos depare como desafío, el futuro cercano.

Pero por supuesto, una serie de interrogantes se dan en torno a la incertidumbre acerca de cuáles serán los alcances de la nueva gestión y el impacto que tendrá social, económica, cultural e históricamente. Las enunciaciones sobre "la justicia social como aberración", lema utilizado por el ahora presidente electo; el cierre de algunos Ministerios y la degradación a Secretarías de otros, que son además donde se insertan laboralmente una gran cantidad de colegas; expresiones homofóbicas; negacionismo; uso de conceptos tales como la necesidad de implementación de tiranías; incitación al ejercicio de la violencia para defender lo alcanzado; manifestaciones públicas contra derechos adquiridos en torno a las diversidades; privatización de la salud y la educación en todos sus niveles; entre otras que podríamos continuar citando, plantean una mercantilización, el individualismo y la violencia, atravesando diversos ámbitos de la vida cotidiana.

Debate Público es una Revista de reflexiones en el marco del desarrollo de una determinada disciplina como es el Trabajo Social. Nuestra Ley Federal, la 27.072, enuncia claramente en su artículo 4 que: "Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar".

Los principios mencionados, tan desafiados, nos sitúan en la necesidad de estar alertas, de profundizar debates colectivos, de contenernos y acompañarnos, de ampliar los diálogos con las personas con las que trabajamos, con los estudiantes que habitan las aulas, una reforzada necesidad de revisión de marcos interpretativos, de construir nuevas preguntas, y nuevos textos, acercamiento entre diversos actores sociales y políticos para aunar propuestas, interpretaciones y acciones; revisión de los ejes que debemos construir para la defensa de lo público como lugar que deberá seguir siendo el espacio por excelencia, de respuestas y garantías a la necesidad de accesos a derechos.

Haremos red para investigar más, para generar más información útil de lo que esté pasando, seremos parte de procesos de enseñanza – aprendizaje que siga incluyendo contextos y que genere conocimientos situados, interdisciplinarios, y también seremos red que se constituye en presencia activa q recuperará permanentemente los ejes de justicia, de derechos colectivos, de memoria y derechos humanos – nada menos que a 40 años de democracia. Red que se sume a procesos de organización y construcción de mundos dignos de ser vividos.

**Soraya Giraldez**

Directora de la Carrera de Trabajo Social - UBA